

Videojuego Amañado – II

agosto 25, 2018

Cuenta la historia de la gran monarca católica de España, la reina Isabel (1451–1504), que cuando se le preguntó una vez qué quería ver pintado en un lienzo, respondió “un sacerdote diciendo misa, una mujer dando a luz y un criminal siendo ahorcado”. En otras palabras, todos tienen un papel que desempeñar en la vida, y todos deben desempeñar ese papel y no otro. Podemos imaginarnos lo que habría dicho sobre un mundo en el que los sacerdotes celebran picnics eucarísticos, las mujeres acuden a la contracepción y abortan libremente, y los criminales son condenados a penas cada vez más cortas en prisiones que parecen hoteles de lujo. Hoy “Nada es sino lo que no es”. (Macbeth, I, 3).

Hoy en día, mucha gente siente que la vida moderna es falsa, pero pocos pueden ver por qué nada es sino lo que no lo es, o por qué “Nada es real, y no hay nada de qué preocuparse, Strawberry Fields for ever” (Beatles). Ellos observan la opresión policíaca, periodistas que mienten, medicamentos que envenenan, abogados que engañan, políticos que traicionan, mujeres que se auto-esterilizan, jóvenes que se suicidan, profesores que corrompen, doctores que matan, etcétera, y lo peor de todo, sacerdotes que apostatan. No es difícil ver a nuestro alrededor un mundo desordenado que es exactamente lo contrario al orden correcto que la reina Isabel tenía en mente para España. Pero el desorden está tan disfrazado que se asemeja en el presente al orden correcto del pasado, de modo que pocas personas pueden averiguar de dónde viene el desorden, y muchos renuncian al intento de rastrearlo, acomodándose en lugar de ello entre las comodidades materiales que les ofrece. Por ejemplo, muchos músicos de Rock ganan buen dinero gritando contra los malos frutos del materialismo, pero pocos, si es que hay alguno, van tras sus raíces, de modo que la mayoría terminan como materialistas bastante cómodos, parte

integrante de la falsedad que reconocieron correctamente en sus días de ganar dinero.

En las palabras de la vieja canción, “¿Por qué, por qué, por qué, Dalila?” Porque la gente se ha deshecho tanto de la presencia de Dios en sus vidas que no tienen ni idea de que Su ausencia es el problema. Y si alguna vez tienen un atisbo, entonces por la misma razón por la que se deshicieron de Él en primer lugar, ahora mirarán a cualquier parte en lugar de mirar en Su dirección para encontrar la solución. Sin embargo, fue Cristo quien creó, hacia el fin del mundo, esa cristiandad que elevó la civilización a alturas sin precedentes en la Edad Media, y de la cual la “civilización occidental” es la sucesora sin Cristo. Pero Cristi-andad sin Cristo es “-andad”, mejor dicho “fatalidad”.

Pero “fatalidad” tiene que competir con la Edad Media, pues de otro modo el hombre querrá regresar a Cristo. De ahí que las apariencias de la ley cristiana, los hospitales, los parlamentos, etc., deben mantenerse aún mientras se vacía la sustancia. De ahí que en los últimos 500 años haya una serie de “conservadores” que no conservan más que la última conquista de los liberales. De ahí la larga procesión de políticos hipócritas que por fuera son de derecha, pero en realidad son de izquierda, porque eso es lo que quieren los pueblos – líderes que parecerán rendir homenaje a los remanentes de Dios y de Cristo, pero que en realidad están sirviendo al Diablo al dejar paso a cada vez más libertad de Dios y de Cristo.

De ahí el Concilio Vaticano II, que mantiene la apariencia exterior del catolicismo aunque lo sustituya por la realidad del modernismo. De ahí el Capítulo de la Fraternidad San Pío X de 2012, que pretendió mantener la Tradición Católica mientras se preparaba para subordinarla al Vaticano II. De ahí que el Capítulo de la Fraternidad de 2018 pretendiera deshacerse del arquitecto del Capítulo de 2012 mientras se aseguraba de que permaneciera al lado del poder. De ahí un Capítulo que no

representa la realidad de la situación de la Iglesia o de la Fraternidad, sino que puede hacerse otro videojuego amañado para tranquilizar a los que se resisten a la marcha de la Fraternidad hacia la Roma conciliar, mientras que protege esa marcha. Quiera Dios que no esté la situación así.

Entonces, ¿hay una solución si el mundo entero está amañando videojuegos? Es imposible que el Cielo nos haya dejado sin una solución. Desde la Edad Media, la Virgen nos ha regalado a todos el Rosario. En los tiempos modernos nos ha dado la devoción de los Primeros Sábados. Sus remedios de ella desatendemos bajo nuestro propio riesgo.

Kyrie eleison.